

Pacific Skies 2024: no es una comisión de servicio cualquiera

JAVIER NAVARRO GARCÍA
*Capitán del Cuerpo
de Intendencia del Ejército
del Aire y del Espacio*

Desde que, en julio de 2023, el Mando Aéreo de Combate (MACOM) puso en conocimiento de la Dirección de Asuntos Económicos del Ejército del Aire y del Espacio (DAE) la intención de participar en una nueva misión, se empezaron a movilizar los recursos necesarios para llevarla a cabo.

De aquellas primeras reuniones con los distintos países participantes, lo que parecía un reto casi inalcanzable se convirtió en una realidad que requeriría el mayor de los esfuerzos; precisamente, por la magnitud de este despliegue, hasta ahora no realizado por nuestro Ejército, se entremezclaban el nerviosismo y la preocupación con el orgullo, las ganas de superación y la ilusión frente a nuevos retos.



Subteniente Juan Carlos, Ferrera Martínez
Subteniente Santos Cabrejas de Diego

El núcleo de operaciones para el extranjero y misiones de apoyo a la paz y ayuda humanitaria (NOEMAP) de la DAE tiene como función principal la supervisión de la gestión económica, financiera y contractual

de los despliegues de la fuerza en operaciones en el extranjero, así como ejercicios internacionales y nacionales que por su entidad se determinen. Si bien, en sus más de diez años de existencia, ha venido realizado dicha función de manera eficaz y eficiente, el Pacific Skies, pondría a prueba, una vez más, nuestra capacidad.

Hasta ahora, las misiones o ejercicios, se venían realizando en un país concreto lo que facilita las gestiones, pero, en este caso, se combinaba la planificación y ejecución de tres ejercicios en tres países distintos con las escalas necesarias; suponía llevar a cabo todas las actuaciones oportunas para la obtención de las necesidades de vida y funcionamiento del personal desplegado en ocho países distintos.

Al objeto de obtener la mayor cantidad de información posible, los representantes de las distintas unidades participantes nos desplazamos a





Subteniente Juan Carlos, Ferrera Martínez
Subteniente Santos Cabrejas de Diego



los países -un país al mes-, junto con delegaciones de Francia y Alemania, para realizar el Site Survey. Cada viaje se convertía en una nueva aventura, no sabíamos que nos íbamos a encontrar: qué nos ofrecen y qué necesitamos.

Tras varios reconocimientos en los países del Pacífico, sabíamos que era necesario un cambio de mentalidad para adaptarnos a culturas

y procedimientos con las que no estábamos familiarizados. Lo que inicialmente se planteaba como un problema, se ha convertido en una oportunidad, en una mejora de nuestras capacidades como militares expedicionarios.

Toda vez que se tenían identificadas nuestras necesidades y las capacidades de vida y funcionamiento de las zonas de operaciones, era nece-

sario darle forma y encajarlo con el planeamiento: no era una comisión de servicio cualquiera.

Es en este punto, cuando el mejor activo del Cuerpo de Intendencia, su personal, debía demostrar su profesionalidad y buen hacer. Se negociaron los alojamientos, las necesidades CIS, los medios de transporte del personal, visados y otras autorizaciones de entrada; todo lo esencial



Sgto 1º Adrián Zapico Estéban

para que el personal solo tenga que preocuparse de la misión, que no era tarea fácil.

Además de lo anterior, se debían identificar las posibles contingencias que podrían surgir y tener establecido un procedimiento para solventarlo o minimizar los efectos negativos.

Si durante la fase de planeamiento se desplegaron todas las capacidades y recursos de la DAE, en la fase de eje-

cución se sumaron, de manera voluntaria, otros cinco oficiales de Cuerpo de Intendencia de distintas Secciones Económico Administrativas (SEA) de todo el territorio nacional, sabiendo del reto y la oportunidad profesional y personal que esta misión suponía.

Sin duda alguna, este reto, esta misión, esta expedición ha puesto de manifiesto, una vez más que sabemos planificar y ejecutar eficientemente

las misiones que se nos encomiendan; que las relaciones entre las unidades participantes generan un valor no cuantificable; y, sobre todo, que el Ejército del Aire y del Espacio sigue teniendo los mismos valores que lo vieron nacer: un Ejército expedicionario.

«Esfuerzo, constancia y sacrificio es lo que lleva a alcanzar los sueños». El valor del compromiso ayuda a materializarlo y a cumplir la misión. ■